



Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XLIII – n.º 2221 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 30 de noviembre de 2025

Peregrinos de esperanza en el Adviento

El Adviento inaugura un nuevo año litúrgico y nos llama a vivir como peregrinos de esperanza, especialmente en este Año Jubilar que estamos concluyendo. El profeta Isaías nos guía en un camino de conversión, fortaleza y vigilancia para preparar el corazón y acoger con profundidad a Cristo, cuya venida ilumina nuestras vidas.

Comenzamos este 30 de noviembre, primer domingo de Adviento y comienzo del año litúrgico, un tiempo que la Iglesia nos regala para renovar la esperanza y abrir el corazón a la venida del Señor. A lo largo de estas cuatro semanas, la Palabra de Dios —especialmente de la mano del profeta Isaías— nos invita a convertirnos, a fortalecernos y a mantenernos vigilantes ante la presencia de Dios, que viene.

Primer domingo: «De las espadas forjarán arados»

La voz de Isaías resuena con más fuerza en un mundo que sigue anhelando paz y justicia. Él nos presenta un sueño inmenso: el día en que «de las espadas forjarán arados, de las lanzas podaderas». Un ideal que no nace del esfuerzo humano, sino de la acción del Dios que viene y transforma la historia.

Este anuncio nos invita a la conversión del corazón, a transformar nuestras «espadas» —egoísmos, rivalidades, indiferencias— en «arados» que den fruto de vida: amor. Vivir el Adviento es permitir que Dios obre en nosotros esta transformación profunda.

Segundo domingo: «Se posará el Espíritu del Señor»

Isaías llena de luz el segundo domingo con la imagen del retoño del tronco de Jesé, signo de vida nueva donde parecía no quedar nada. Sobre

él se posará el Espíritu del Señor, que trae sabiduría, justicia y paz.

Hoy seguimos habitando un mundo herido por la guerra, la violencia y la pobreza. Isaías recuerda que la verdadera restauración nace del conocimiento de Dios, es decir, de la relación viva y confiada con Él. El Adviento nos invita a renovar nuestra fe y nuestra misión: ser testigos del Evangelio para que el mundo vuelva a rebosar del conocimiento y la paz de Dios.

Tercer domingo: «Sed fuertes, no temáis»

El domingo *Gaudete* nos propone la alegría en medio del camino. Isaías anima al pueblo a no tener miedo y a fortalecer las manos débiles. No se trata de fortaleza humana, sino de la virtud que brota de la amistad con Dios. «En tiempos recios, amigos fuertes de Dios», recordaba santa Teresa de Jesús.

Esta fortaleza es la que nace en la oración, en la palabra y en la eucaristía. Una fortaleza que nos sostiene en un tiempo marcado por incertidumbres, cansancio y necesidad de esperanza.

Cuarto domingo: «El Señor os dará una señal»

EL cuarto domingo, a las puertas de la Navidad, el profeta Isaías anuncia una señal decisiva: el nacimiento de un niño llamado Enmanuel, «Dios con nosotros». Este signo invita a mantener un

corazón vigilante y atento para reconocer la presencia de Dios en la vida cotidiana.

El Adviento nos cuestiona: ¿sabemos leer las señales de Dios? En medio del ruido, las prisas y las distracciones, estamos llamados a cultivar una mirada creyente que descubra al Señor que viene a nuestro encuentro.

Tal y como recuerda nuestro obispo, don Abilio, en la carta que dirige hoy a toda la diócesis, el Adviento «quiere avivar en nosotros esa gran esperanza que orienta y da sentido pleno a nuestra vida: el encuentro con Jesús». Sólo desde ese encuentro nace la esperanza que «jamás defrauda» y que nos sostiene en el camino hacia la Navidad.



Encuentro del obispo con los alumnos de Magisterio

El obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, visitó el 17 de noviembre la Facultad de Educación de Ciudad Real, donde dialogó con los alumnos que cursan la asignatura La Iglesia, los Sacramentos y la Moral.

El obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, visitó el pasado 17 de noviembre la Facultad de Educación de Ciudad Real, donde mantuvo un encuentro con los estudiantes de cuarto curso que cursan la asignatura *La Iglesia, los Sacramentos y la Moral*. Esta es una de las cuatro materias que se imparten para poder obtener la DECA (Declaración Eclesiástica de Competencia Académica) —dos impartidas en tercero y dos en cuarto curso—. En el encuentro estuvieron presentes los profesores que imparten estas materias en la facultad de Magisterio de Ciudad Real, Arcángel Moreno y Jesús Navarro.

Don Abilio Martínez Varea ofreció a los alumnos una visión de conjunto de la asignatura de Religión en la escuela. En su intervención, explicó el estatuto de la asignatura de Religión en el sistema educativo y subrayó la diferencia entre la clase de Religión y la catequesis, aclarando los objetivos y el marco propio de cada una.



El obispo junto a alumnos y profesores de Magisterio

Además, se detuvo en la normativa vigente y en los convenios entre la Conferencia Episcopal y el Estado que permiten la presencia de la asignatura de Religión en los centros públicos.

Tras su exposición, los alumnos tuvieron oportunidad de plantear diversas preguntas y compartir inquietudes relacionadas con la futura docencia.

Después del encuentro con los estudiantes, don Abilio se reunió con parte del equipo directivo de la Facultad de Educación: la secretaria académica, Andrea Hernández Martínez, y la vicedecana, Alicia Fernández Barrera.

Para terminar la visita, el obispo conoció la capilla de la facultad.

Más de 200 profesores en la provincia para más de 30.000 alumnos

En la provincia de Ciudad Real hay más de 200 profesores de Religión en Infantil, Primaria y Secundaria, tanto en la enseñanza pública como en la concertada.

Cada curso, más del 70 % de los alumnos de los centros públicos de la provincia y más del 95 % de los alumnos de los centros privados eligen la asignatura de Religión.



De izq. a dcha., Jesús Navarro, profesor; Andrea Hernández secretaria académica; Arcángel Moreno, profesor; el obispo Abilio Martínez; Alicia Fernández vicedecana, y Diego Plana, secretario del obispo

Carta de nuestro obispo

Cristo, nuestra esperanza

Queridos diocesanos de Ciudad Real:

Este domingo comenzamos el tiempo de Adviento inaugurando el nuevo año litúrgico. En este tiempo, la Iglesia se prepara para la primera venida del Salvador, mientras se renueva el deseo de su segunda venida (cf. Ap 22, 17). Me dirijo a todos vosotros para que, en este Año Jubilar que concluirá en la diócesis el 28 de diciembre, vivamos con renovados deseos de esperanza la venida del Salvador.

El Adviento quiere avivar en nosotros esa gran esperanza que orienta y da sentido pleno a nuestra vida: el encuentro con Jesús. A este propósito nos iluminan las palabras de Benedicto XVI, que deberían quedar grabadas en nuestro corazón: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (*Deus caritas est*, 1). Este encuentro es la fuente de nuestra esperanza.

¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por de fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste...!

Así entendemos que Jesucristo nos ha salvado y restaurado en lo

salvación en Cristo Jesús y cumplirá también su promesa de

llevarnos a la gloria del cielo para estar eternamente con él. «Pues Dios quiere que todos los hombres se salven y



Que la Virgen María, Madre del Adviento y Madre de la Esperanza, modelo de mujer creyente, nos acompañe en este camino que acaba en la gruta de Belén

más profundo de nuestro ser, permitiéndonos vislumbrar ya, en medio de las oscuridades del presente, la luz de la vida eterna. Vivir de esperanza significa vivir anclados en Jesús, nuestra única esperanza, plenamente convencidos

lleguen al conocimiento pleno de la verdad» (cf. 1Tm 2, 4).

Os invito, como pastor de esta Iglesia particular, a vivir este tiempo de preparación para la Navidad con una gran esperanza, siendo conscientes de que, para un cristiano, la esperanza jamás defrauda, sino que siempre está en camino con Cristo hacia el Padre que nos espera.

Que la Virgen María, Madre del Adviento y Madre de la Esperanza, modelo de mujer creyente, nos acompañe en este camino que acaba en la gruta de Belén, en esa noche gozosa en la que Dios, despojándose de toda dignidad, se hizo Niño. «Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros» (Jn 1, 14). Feliz Adviento para todos.

Os bendice vuestro obispo,

El Adviento quiere avivar en nosotros esa gran esperanza que orienta y da sentido pleno a nuestra vida: el encuentro con Jesús

Por eso el Adviento es un tiempo particularmente propicio para renovar la esperanza. Es un tiempo donde vemos la luz del final del camino ya muy cerca, tanto que casi la podemos tocar: Cristo va a nacer muy pronto. Únicamente tenemos que dejarle un sitio en nuestro corazón. Como decía san Agustín en *Las Confesiones*:

de que solo Él puede colmar los deseos más profundos del corazón humano. Y, precisamente porque se fundamenta en Cristo, nuestra esperanza no defrauda (cf. Rm 5, 5).

Sí, queridos hermanos: tenemos una esperanza firme y segura en la que apoyar nuestra vida. Dios, que es fiel, ha cumplido su promesa de

+Abilio Martínez
Ob. Prior de Ciudad Real

La Hospitalidad de Lourdes celebró la Asamblea General

La Hospitalidad Diocesana de Lourdes celebró el 15 de noviembre su Asamblea General Ordinaria en el Seminario de Ciudad Real, una jornada de formación y convivencia en la que los hospitalarios revisaron el curso, profundizaron en el tema pastoral de 2026 y recibieron el saludo del obispo don Abilio Martínez Varea.

La Hospitalidad de Lourdes de la diócesis de Ciudad Real celebró el pasado 15 de noviembre, en el Seminario Diocesano, su Asamblea General Ordinaria, una jornada que combinó formación, convivencia y revisión del trabajo realizado por la asociación durante el último año.

El presidente de la Hospitalidad, Francisco Javier Hervás Pavón, explicó las novedades del encuentro de este año, en el que se ha ampliado el tiempo de la asamblea con formación.

Por la tarde tuvo lugar la sesión plenaria de la Asamblea General, en la que se revisaron los asuntos pendientes y se presentaron nuevas propuestas de la Junta de Gobierno para los próximos años.

De este modo, a lo largo de la mañana, los 35 miembros de la Hospitalidad que participaron en la asamblea, tuvieron una sesión formativa preparada por el consiliario de la Hospitalidad, Abel Fuentes Pintado, sobre el tema pastoral propuesto por el Santuario de Lourdes para el año 2026. El consiliario trazó un paralelismo entre la Anunciación a la Virgen —tema del próximo año— y la aparición de la Virgen a Bernadette Soubirous. En primer lugar por la llamada de la Virgen a Bernadette: «El sí de María ha comprometido a Dios con la humanidad, el sí de Bernadette comprometió a la Virgen con el Santuario, y también nos compromete a nosotros como Hospitalidad con los enfermos», dijo. En segundo lugar, porque tras el sí de la niña viene la promesa: la felicidad. En este punto la asamblea reflexionó «sobre la alegría evangélica como opción profunda del alma». En tercer lugar, el consiliario habló



Los participantes en la asamblea junto al obispo

de las palabras de la Virgen: «Yo soy la Inmaculada Concepción». Explicó que en esas palabras podemos ver la victoria de Cristo sobre el mal, el futuro de la humanidad. «En la Inmaculada vemos el proyecto original del Creador. Ver nuestro propio futuro y el de la humanidad, en María, nos tiene que llevar a mirar el mundo con esperanza y confianza, asumiendo compromisos concretos en los que nos entreguemos a Cristo».

En un momento de la mañana, el obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, saludó a los participantes en la asamblea, animándolos en el servicio que desempeñan. Destacó en primer lugar el valor espiritual de la peregrinación y el papel de la Hospitalidad «para animar a que vayamos poco a poco preparando esa gran peregrinación a Lourdes con enfermos. Allí están nuestra Madre, la Virgen de Lourdes. Esto es una asociación, la de la hospitalidad de Lourdes, que

lleva consigo el amor de Cristo a través del amor de María».

Don Abilio subrayó cómo la experiencia de Lourdes transforma a quienes peregrinan, puesto que «cuando uno va a Lourdes —dijo— no vuelve igual que cuando llega. La experiencia de la Madre nos cambia a todos. Si entramos en la dinámica del santuario, en la dinámica de lo que allí nos tienen preparado, del rosario, de las antorchas, de las diversas celebraciones, incluida también la del sacramento de la penitencia, todos los que vamos por allí, bien sea como miembros de la asociación o personas con enfermedad, no volvemos igual, no volvemos igual cuando dejamos que la espiritualidad de Lourdes entre en nosotros».

La espiritualidad de Lourdes, explicó el obispo, «es decirnos que Cristo es sanador y que la Virgen puede ser la que interceda. A veces necesitamos una sanación física o mental y se la pedimos así a la

Virgen de Lourdes para que se la haga llegar a su Hijo Jesucristo. O también una sanación espiritual, porque llevamos también heridas y le pedimos a la Madre que nos ayude», dijo.

Además, don Abilio animó a los miembros de la Hospitalidad a incorporar a gente joven en el servicio de la Hospitalidad, «savia nueva que se sienta beneficiada de lo que allí se vive, de esa espiritualidad de servicio, de entrega».

Finalmente, expresó su intención de acompañar la próxima peregrinación diocesana de Ciudad Real que será a finales de junio de 2026.

Actualmente la Hospitalidad Diocesana de Lourdes está formada por 182 miembros.



Un momento de la peregrinación de la Hospitalidad a Lourdes de Ciudad Real el pasado junio

Más de cincuenta jóvenes de la diócesis peregrinaron al Rocío

Un grupo de 54 jóvenes de distintas parroquias de la diócesis de Ciudad Real peregrinó del 13 al 16 de noviembre al Rocío, viviendo una experiencia de fe, convivencia y encuentro con la Virgen.

Del 13 al 16 de noviembre, un grupo de 54 jóvenes de distintas parroquias de la diócesis de Ciudad Real peregrinó al Rocío en una experiencia de fe y convivencia. Participaron jóvenes de Calzada de Calatrava, Torralba de Calatrava, Bolaños de Calatrava, Almedina, La Solana, Porzuna, Fuente el Fresno y Ciudad Real en una peregrinación organizada por la Delegación Diocesana de Pastoral de Juventud.

La intensa lluvia obligó a adaptar parte del plan previsto, aunque no impidió vivir intensamente cada etapa de la peregrinación. En la jornada del 14 de noviembre, los jóvenes visitaron Moguer, recorriendo la parroquia, el convento de Santa Clara y la casa natal de Juan Ramón Jiménez.

El sábado 15 estaba previsto realizar el camino del Rocío desde Villamanrique de la Condesa, pero la lluvia hizo imposible la ruta. El grupo se desplazó finalmente en autobús hasta la localidad, donde en el centro parroquial participaron en un retiro espiritual. Tras el retiro, visitaron la parroquia y el museo del Rocío.



El momento central fue la visita al Santuario de la Virgen del Rocío. Allí, puestos a los pies de la Virgen, el grupo celebró la misa y oró por los jóvenes de la diócesis poniéndolos bajo su protección de la Virgen.

En el camino de regreso, los peregrinos hicieron parada en Sevilla, donde celebraron la eucaristía en la parroquia de Santa Ana y visitaron lugares emblemáticos de la devoción

sevillana, como la capilla de la Esperanza de Triana y el Cristo de las Tres Caídas. Por grupos, pudieron además recorrer distintos enclaves de la ciudad antes de emprender la vuelta definitiva.

Después de cuatro días intensos, los 54 participantes regresaron «con el corazón lleno de nombres y rostros» y con un deseo renovado de «ser apóstoles de Cristo vivo, Rocío de la mañana, que resucita todo aquello que toca».

Santa María de Alcázar de San Juan presentó las celebraciones por su VIII Centenario

La parroquia de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan ha dado un paso decisivo hacia la celebración de su VIII Centenario con la presentación oficial del proyecto que articulará esta efeméride. En un acto respaldado por instituciones civiles y diocesanas, se dio a conocer una propuesta abierta y participativa que busca poner en valor la historia de la comunidad cristiana alcazareña.

La parroquia de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan presentó en la tarde del pasado 19 de noviembre el proyecto del VIII Centenario, una iniciativa que valora la historia y la vida de la comunidad cristiana alcazareña.

El acto contó con la presencia del autor del logotipo conmemorativo, Guillermo Román; la vicepresidenta primera de la Diputación de Ciudad Real, María Jesús Pelayo; la alcaldesa de Alcázar de San Juan, Rosa Melchor; y los concejales Javier Castellanos y José García. El párroco, Javier Quevedo, detalló que se trata de un proyecto «ilusionante de celebración de la que es parroquia más antigua de la Diócesis de Ciudad Real, centro del origen de la ciudad de Alcázar de San Juan».

El proyecto, denominado sencillamente «Santa María», fue presentado durante el verano al Obispado, a la Diputación de Ciudad Real, a la alcaldesa de Alcázar y a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Se articula en torno a cuatro pilares fundamentales: liturgia y actos religiosos; cultura y evangelización; acción caritativa; y comunicación.

Quevedo explicó que se trata de un proyecto «abierto», al que podrán sumarse nuevas iniciativas. Para su elaboración se ha constituido una comisión integrada



De izq. a dcha, Rosa Melchor, alcaldesa de Alcázar de San Juan; Javier Quevedo, párroco de Santa María la Mayor; María Jesús Pelayo, vicepresidenta de la Diputación de Ciudad Real, y Guillermo Román, autor del logotipo del VIII centenario

por varios fieles de la parroquia, encargados a su vez de coordinar distintos grupos de trabajo.

En sus intervenciones, tanto María Jesús Pelayo como la alcaldesa alcazareña, Rosa Melchor, subrayaron la importancia de la efeméride y trasladaron el apoyo institucional a la celebración. Ambas felicitaron a la parroquia por la dedicación en la preparación del centenario y destacaron la creatividad del logotipo diseñado por Guillermo Román,

al que expresaron su enhorabuena por el resultado, «de gran belleza y originalidad».

La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha también colaborará en el desarrollo de los actos previstos, lo que permitirá —como señaló el párroco, Javier Quevedo— contar con el respaldo de todas las administraciones públicas en torno a una celebración que mira al pasado con gratitud y al futuro con esperanza.

Retiro de Adviento

El 20 de diciembre tendrá lugar, en la casa de espiritualidad del Seminario Diocesano, un retiro de Adviento.

El retiro comenzará a las 10:00 h. y concluirá con el rezo de vísperas a las 18:30 h. El precio

es de 25 €, con todo incluido. Está abierto a toda persona que desee inscribirse. Para hacerlo, es necesario escribir un correo electrónico indicando el nombre, apellidos y teléfono a la dirección ejercicios@diocesisciudadreal.es



EJERCICIOS ESPIRITUALES
EN CIUDAD REAL

El Seminario Mayor peregrinó a Ávila para un fin de semana de oración

El Seminario Mayor de Ciudad Real visitó, del 14 al 16 de noviembre, el Monasterio de la Conversión, en Sotillo de la Adrada, Ávila. Diecisiete jóvenes, acompañados por el rector, participaron en unos días de oración, retiro y convivencia con la comunidad religiosa.

Los seminaristas del Seminario Mayor de Ciudad Real realizaron, del 14 al 16 de noviembre, una visita al Monasterio de la Conversión, en Sotillo de la Adrada, en Ávila. Participaron diez seminaristas de Teología y siete del curso propedéutico, acompañados por el rector.

Los seminaristas llegaron el viernes, para la oración de vísperas y un tiempo de convivencia.

La jornada del sábado fue el centro de la visita. La madre Prado dirigió un retiro en el que los seminaristas profundizaron en la vida de oración, la escucha y la dimensión vocacional. Además, participaron en la oración litúrgica junto a las hermanas, tal como se busca cada año en esta experiencia: acompañarse mutuamente en un clima de silencio y contemplación. Por la noche, el grupo mantuvo un diálogo con la comunidad, compartiendo inquietudes, testimonios y vivencias de fe.

El domingo, de regreso hacia Ciudad Real, los seminaristas realizaron una parada cultural en Toledo.



Los seminaristas de Ciudad Real junto a las religiosas

Allí visitaron el monasterio de San Juan de los Reyes, dieron un paseo por el casco histórico de la ciudad y compartieron la comida, antes de regresar a la diócesis.

Esta es la tercera ocasión en la que el Seminario Mayor visita el Monasterio de la Conversión. La experiencia

se ha convertido en un momento significativo del calendario formativo. Los seminaristas destacan especialmente la belleza de la liturgia que preparan las hermanas y la profundidad del acompañamiento espiritual que reciben en esos días de oración.

Misa por el centenario de sor Consuelo Utrilla Lozano

Daimiel celebrará el próximo 6 de diciembre una misa de acción de gracias por la vida de la venerable sor Consuelo Utrilla Lozano, con motivo del centenario de su nacimiento. La eucaristía tendrá lugar a las 11:00 horas en la iglesia del convento de las Mínimas.

La celebración estará presidida por el obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, quien se

unirá a la comunidad para agradecer el testimonio de santidad, entrega y servicio que marcó su vida. La liturgia contará con el acompañamiento musical de la coral Molto Vivace.

El encuentro será un momento de memoria agradecida y comunión, en el que la comunidad daimieleña podrá agradecer la huella espiritual que dejó la venerable sor Consuelo Utrilla.





Mateo 24, 37 - 44: Jesús le dijo al que estaba crucificado a su lado que estaría con él en el Reino.

Comentario: Salvador de la humanidad. Redentor de la historia. Rey de las personas que buscan la libertad.

Para la celebración

Por Pepi Amaro Zamora

I Domingo de Adviento (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la celebración de la eucaristía en este domingo. Comenzamos el Adviento, tiempo de esperanza y vigilancia. Abramos el corazón para acoger al Señor que viene y disponernos a caminar en su luz hacia el encuentro final con Cristo.
- **1.ª LECTURA (Is 2, 1 - 5).** Isaías nos presenta la visión del reino definitivo, donde Dios reúne a todos los pueblos en su paz. Escuchemos esta llamada a caminar hacia la luz del Señor que viene.
- **2.ª LECTURA (Rom 13, 11 - 14a).** San Pablo nos invita a despertar porque la salvación está cerca. En este Adviento, revistámonos de Cristo y dejemos atrás las obras de las tinieblas.
- **EVANGELIO (Mt 24, 37 - 44).** Jesús nos exhorta a estar vigilantes, atentos a su venida definitiva. Dispongamos el corazón para reconocer al Señor que llega cuando menos lo esperamos.
- **DESPEDIDA.** Al concluir este encuentro con Cristo resucitado, vayamos con un corazón despierto y esperanzado a anunciarlo. Que el Señor nos encuentre preparados mientras caminamos en su luz en este Adviento.

Oración de los fieles

S. Al comenzar el Adviento, elevemos nuestras súplicas a Dios Padre, que quiere reunir a todos los pueblos.

- Por la Iglesia: para que viva con alegría la espera y conduzca a todos hacia la paz de Reino. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que promuevan la justicia, la concordia y el bien común. Roguemos al Señor.
- Por los que viven en guerra, pobreza o soledad: para que encuentren consuelo y esperanza en la cercanía de Cristo. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad, reunida al principio del Adviento: para que permanezca en vela y se deje transformar por la luz del Señor. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, llamados a despertar del sueño: para que este tiempo santo renueve nuestra fe y prepare nuestro corazón para la venida de Cristo. Roguemos al Señor.

S. Dios y Padre nuestro, escucha las súplicas de tu pueblo que espera la venida gloriosa de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Ven, Señor, no tardes (CLN/316) **Salmo R.:** Vamos alegres a la casa del Señor (LS) **Ofrendas:** Presentamos en tu altar (CLN/726) **Comunión:** El pan de vida (CLN/740) **Despedida:** Prepara el camino al Señor (CLN/319)